

CABIECES IBARRONDO, Victoria: *La Arquitectura Escolar en Cantabria. Análisis de la arquitectura escolar en el municipio de Castro Urdiales*, Santander, Consejería de Educación, Cultura y Deporte de Cantabria, 2011, 194 pp., ISBN 9788495302533.

«El interés despertado por la arquitectura escolar española del primer tercio del siglo XX ha conocido un progresivo aumento en los últimos tiempos. Disciplina situada a medio camino entre la organización escolar y la arquitectura, los primeros estudios a ella dedicados proceden del campo de la historia de la Educación, pero a éstos se les van añadiendo últimamente otros nuevos que los complementan desde el campo arquitectónico¹. El párrafo anterior encabezaba otra reseña publicada años atrás en esta misma revista. Si bien lo que se decía allí es igualmente aplicable al caso que nos ocupa, es necesario subsanar una omisión flagrante como es la de los historiadores del arte dentro del grupo de los investigadores que a este campo se dedican. Sirva a modo de enmienda el presente comentario, dedicado a un libro que sobre la arquitectura escolar de Cantabria ha publicado recientemente la historiadora del arte Victoria Cabieces Ibarondo.

La profesora Cabieces Ibarondo, vinculada en la actualidad al Instituto *Ataúlfo Argenta* de Castro Urdiales, posee un amplio currículo en materia de construcciones escolares erigidas en Cantabria. Con anterioridad, la autora ha publicado artículos sobre el patrimonio escolar de Castro Urdiales (1992 y 1994), la promoción india en las escuelas cántabras (2009) y la labor de los arquitectos cántabros en la construcción de edificios escolares (2010). Podría considerarse el presente libro de Cabieces Ibarondo como un compendio o resumen de sus investigaciones previas, concebido para la divulgación.

La muy recomendable obra que presentamos se estructura en dos partes. La primera, a lo largo de un tercio de la extensión

total, desarrolla de forma resumida los grandes temas de la arquitectura escolar, siempre desde la óptica montañesa; historia de la educación, normas técnicas, tipologías escolares, promotores, arquitectos, realizaciones más destacadas, etc. La segunda parte, sin duda el meollo del libro, se centra exclusivamente en la localidad de Castro Urdiales, de la que se estudian dieciocho de sus escuelas construidas entre los siglos XVII y XX.

Introduce la obra su autora con unas atinadas palabras, tomadas de un texto de la OCDE, que nos permitimos transcribir, por el sentido común que destilan y por situar a las construcciones escolares en su justo término:

La realidad física de los edificios escolares constituye un elemento esencial en todos los sistemas de Educación. Juntos, trazado y equipamiento, representan una aportación al proceso educacional... Algunos pueden enseñar bien en un edificio malo como algunos enseñarán mal en un edificio bueno. Pero, en igualdad de circunstancias, unas buenas instalaciones contribuyen a un aprendizaje eficaz, mientras que unas instalaciones deficientes afectan adversamente de diversos modos a los resultados educacionales².

Nos traen a la memoria aquellas otras de Manuel B. Cossío pronunciadas en 1905 y que casi 30 años más tarde, en el curso de una agria polémica parlamentaria, se vio obligado a explicar. En una conferencia dictada en Bilbao, con motivo de la Exposición Pedagógica que allí se celebraba, Cossío expuso la quintaesencia del ideario *institucionista* en cuanto al carácter de la envolvente de las escuelas: «Se sueña con monumentos escolares; y yo creo, por el contrario, que el ideal es acercarse cuanto sea posible a lo que Rousseau decía: “La mejor escuela es la sombra de un árbol”. [...] Con razón se ha dicho, que, en este respecto, son muy superiores a la mayoría de los nuevos edificios, con sólo acondicionarlos medianamente, los antiguos pórticos

¹ RODRÍGUEZ MÉNDEZ, F. J.: Recensión del libro: Antonio Flórez *Arquitecto (1877-1941)*, *Historia de la Educación*, Universidad de Salamanca, Salamanca, n.º 24 (2006), pp. 659-663.

² OCDE: *Escuelas y calidad de la enseñanza*. Informe internacional, Barcelona, Ediciones Paidós. MEC, 1991, p. 155 (Tomado de CABIECES IBARRONDO, V.: *op. cit.*, p. 6).

de las iglesias rurales, donde todavía se da escuela en algunas apartadas comarcas». Se estaba refiriendo muy posiblemente a la iglesia de Vallada de San Justo, en Asturias, que Giner citó en *Campos escolares*, pero podría tratarse igualmente de la de Voto (Cantabria), que se nos presenta en la página 28 del libro.

Durante la interpelación parlamentaria de 1933, auspiciada por el Partido Radical contra la política ministerial en materia de construcciones escolares, fueron muy combatidos los grupos escolares contruidos en Madrid y en toda España por la *Oficina Técnica* de Antonio Flórez. El diputado radical Francisco Agustín se apuntó un buen tanto al recordar las palabras de Cossío y utilizarlas contra los grupos de Madrid. Ello obligó al arquitecto y diputado Bernardo Giner de los Ríos, artífice junto con Flórez de esos grupos, a consultar al maestro y aclarar el sentido de sus palabras. Según Giner, Cossío había forzado sus palabras «para ver si la resultante entre sus opiniones y la posición del Ayuntamiento (de Bilbao) era una cosa razonable que diera lugar a una escuela como él la concibe», y cita por último estas palabras de Cossío: «No se puede negar que el edificio-escuela es y debe ser un elemento estético y por tanto educativo, ejemplo y fuente inagotable que puede poner el maestro a diario a los niños como la cosa de ellos más próxima y conocida»³.

Volvemos tras este *ex cursus* a Victoria Cabieces, quien abre y cierra su libro con la idea de que «cuando se estudia un edificio se conoce la sociedad que lo ha hecho posible con su política educativa, con sus leyes». De ese modo, se nos está transmitiendo que la destacada posición de Santander y su provincia, en construcciones escolares y escolarización, no surge por generación espontánea, sino a causa de una

pujante y culta sociedad que, anticipándose a otras regiones españolas, advirtió la trascendencia de estos problemas y la necesidad de acopiar los medios necesarios para su enmienda.

Entre los medios aportados por personas e instituciones particulares, destaca especialmente por su singularidad la contribución de los hijos de la tierra que hubieron de emigrar a otras tierras en busca de fortuna, los denominados *indianos*. Es verdad que las escuelas construidas bajo sus auspicios adolecen de cierta heterogeneidad en sus diseños y procedimientos constructivos, pero constituyen un fenómeno insoslayable —y digno del más cuidadoso y pormenorizado estudio— que se manifestó intensamente no sólo en Cantabria, sino también en las vecinas Galicia y Asturias. Para comparar con la vertiente asturiana de la cuestión, recomendamos encarecidamente el magnífico libro *Escuelas de indianos y emigrantes en Asturias*, obra de los arquitectos Carlos Cuenca, M.^a Fernanda Fernández y Jorge Hevia⁴.

Entre las dos partes en que se divide el libro se intercala una selección de escuelas cántabras de todo tipo, construidas entre 1660 y 1933. Acompaña la fotografía una pequeña ficha con datos necesarios para la catalogación: situación, denominación, promotor, arquitecto y año de construcción. Echamos en falta en esta ficha —quizá no tenían cabida en este tipo de publicación— datos referentes a otros parámetros escolares: programa, tamaño del aula, orientación, etc. Entre los edificios presentados, destacamos, además de los promovidos por los *indianos*, los grupos escolares proyectados por arquitectos de la Oficina Técnica (*Primo de Rivera* en Laredo, *Concha Espina* en Reinoso y *Ramón Pelayo* en Santander) y el modélico grupo escolar *José María de Pereda*, en Torrelavega, proyectado por Manuel Vías Sánchez. Conocíamos este último proyecto por haber sido publicado en 1934 en la revista *Nuevas Formas*, y habíamos creído reconocer en su planta un

³ *Diario de sesiones de las Cortes Constituyentes de la República española*, 28 de febrero de 1933, n.º 302, p. 1148t. (Tomado de RODRÍGUEZ MÉNDEZ, F. J.: *Arquitectura escolar en España (1857-1936)*. Madrid como Paradigma, Tesis doctoral, Madrid, Universidad Politécnica de Madrid, 2004, p. 15).

⁴ CUENCA, C.; FERNÁNDEZ, M.^a F. y HEVIA, J.: *Escuelas de indianos y emigrantes en Asturias*, Asturias, Ediciones Trea, 2003.

precedente de otros proyectos de Guillermo Diz⁵, arquitecto de la Oficina Técnica de origen leonés y emparentado con Flórez. Pero ha sido la vibrante apariencia actual de este centro, que muestra la pequeña imagen aportada, la que nos ha permitido percibir la belleza y originalidad de su traza.

Gracias al libro de Victoria Cabieces, hemos tenido conocimiento del libro publicado con motivo del 75 aniversario de la construcción del emblemático Grupo escolar *Ramón Pelayo*, en el cual se incluye un documentado artículo de Ángel Llano Díaz sobre los grupos escolares construidos en Cantabria hasta 1936⁶. El artículo, con ayuda de planos y fotografías, nos ha permitido profundizar en el conocimiento de estos edificios, insuficientemente mostrados en el libro de la profesora Cabieces.

De las 18 escuelas de Castro Urdiales se aporta gran cantidad de información histórica y, en menor medida, iconográfica. En algunos casos se incluyen la Memoria y alguno de los planos del proyecto. Hay detrás, sin duda, un gran trabajo archivístico. Lo que se echa aquí de menos es, de nuevo, una mayor racionalización de la información que permita la extracción de conclusiones y la comparación con edificios escolares de otras latitudes.

Por terminar, nos atrevemos a hacer a la autora un par de puntualizaciones respecto a un tema que nos es muy caro, como es el de la contribución de nuestros arquitectos en las fases iniciales de la arquitectura escolar española, concretamente de Enrique María Repullés y Julio Sáenz Barés.

Tras referirse a los proyectos presentados por Francisco Jareño al Concurso de modelos de escuelas de 1869, la autora pasa a ocuparse de Enrique María Repullés y

Vargas, de quien dice que, en 1878, «realizó unos nuevos proyectos de escuelas que adaptó tras recorrer varios países de Europa, en concreto Francia y Bélgica» (p. 20). En su libro *Disposición, Construcción y Mueblaje...*, Repullés deja claro que estos proyectos no son otros que los presentados por él junto con Emilio Rodríguez Ayuso al concurso de 1869, en el que resultaron distinguidos con el primer galardón. No sabemos si Repullés había viajado o no por Francia y Bélgica con anterioridad a la fecha del concurso, pero lo que es un hecho es que el texto de su libro, tal como hemos demostrado en un reciente artículo⁷, procede en buena parte de publicaciones francesas: muchas de las descripciones de los distintos elementos de la escuela están tomadas literalmente del libro de Narjoux sobre las escuelas de Bélgica; también se reconocen fragmentos procedentes de artículos de arquitectura escolar aparecidos en la *Revue Générale de l'Architecture et des travaux publics*.

Respecto al alcance de la contribución teórica del arquitecto bilbaíno Julio Sáenz Barés (p. 30), nos permitimos discrepar con la autora y con la fuente a la que se remite en este punto⁸. De este arquitecto se afirma en el libro que «era un profundo conocedor de la arquitectura escolar de todo el mundo» y que «su proyecto recogía en la bibliografía más de cincuenta estudios y numerosas revistas europeas». En el estudio de la influencia francesa en la arquitectura escolar de nuestro país al que nos hemos referido antes, analizamos punto por punto el contenido de la Memoria que Sáenz Barés presentó al concurso de modelos de 1911, comparando sus textos —dedicados a todo género de aspectos de la construcción escolar— con

⁵ RODRÍGUEZ MÉNDEZ, F. J.: *Aquellos colegios de ladrillo. La arquitectura de la Oficina Técnica en Valladolid*, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, 2008, p. 134.

⁶ LLANO DÍAZ, Á.: «Los grupos escolares en Cantabria», en SÁNCHEZ GÓMEZ, M. A. (coord.): *Grupo Escolar Ramón Pelayo: 75 años de Labor Educativa y Social (1933-2008)*, Col. Pub. Ramón Pelayo, Santander, 2009, pp. 77-132.

⁷ RODRÍGUEZ MÉNDEZ, F. J.: «Influencia francesa en la arquitectura escolar española», en HERNÁNDEZ DÍAZ, J. M. (ed.): *Francia en la educación de la España contemporánea (1808-2008)*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2011, pp. 185-218.

⁸ ORTUETA HILBERATH, E. de: «Modelos de escuelas de educación primaria pública avalados por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes», *Norba-Arte*, Universidad de Extremadura, XVII, (1997), 1999, pp. 181-182.

los originales de Henry Baudin⁹. La conclusión de todo ello es que la mayor parte del texto de Sáenz, incluidas las referencias a autores extranjeros, no es sino una traducción de Baudin que incorpora, incluso, no pocos errores en la transcripción de nombres y topónimos.

La mención que se hace de una «bibliografía de más de cincuenta estudios y numerosas revistas europeas» contenida en la Memoria de Sáenz Barés ha inducido en nosotros un cierto grado de perplejidad, pues no habíamos reparado en ello y se trata de un dato lo suficientemente trascendente como para no dejarlo pasar por alto. Consultada de nuevo la publicación de la Dirección General de Primera Enseñanza que, en 1912, dio a conocer los proyectos del arquitecto bilbaíno¹⁰, se constata que, en efecto, dicho opúsculo incluye una bibliografía de *más de cincuenta estudios y numerosas revistas europeas*. Pero tan extensa relación no pertenece a la Memoria premiada, sino a uno de los varios apéndices que la acompañan en la citada edición, concretamente a las muy conocidas *Notas sobre construcción escolar*, que Manuel B. Cossío, como director del Museo Pedagógico Nacional, había publicado un año antes.

Cuestión aparte son los proyectos de escuela que Sáenz presentó a concurso, cuyas plantas, aunque también inspiradas en los ejemplos publicados por Baudin, poseen un mayor grado de originalidad que la Memoria. Si bien las fachadas de todos los modelos fueron desprovistas —muy acertadamente— de la carga retórica inherente a los grupos escolares suizos considerados en conjunto, las plantas son claramente deudoras de algunos de ellos.

F. J. RODRÍGUEZ MÉNDEZ

⁹ BAUDIN, H.: *Les constructions scolaires en Suisse*, Genève, Éditions d'Art et d'Architecture, 1907.

¹⁰ *Planos modelos de escuelas graduadas con presupuestos reducidos*, Madrid, Dirección General de Primera Enseñanza, del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, Imprenta del Colegio Nacional de Sordo-mudos y Ciegos, 1912.